

logía artística de este excelso maestro, porque sería profuso hacer aquí una detallada biografía del maestro Maya, de relieve, por otra parte, bien determinado, para ensalzar como se merece la obra que ha desarrollado durante más de setenta años que llevaba de profesor de música.

El ha sido educador de tres generaciones de elementos musicales, él fué fundador y organizador de la Sociedad de Santa Cecilia, él director insustituible de orquesta, él compositor, trabajador incansable; y por encima de todo esto un hombre de bien.

Desde entonces el maestro Maya vivía retirado en su casa, sujeto a los achaques de la vejez y casi ciego, cuyos dolores dulcificaba su hija Maravillas que ha vivido a su lado gustosamente sacrificada y apartada de todo, siendo su guía y su amparo, la luz de la existencia del venerable anciano, tan compenetrada con él que no se imaginaba al padre sin la hija, ni había forma humana que los separase. Pero, ahora la muerte, ha venido a romper estas cadenas de dos vidas que llevaban tras de sí las mayores simpatías.

Descansen en paz el respetable y bonísimo maestro Maya y reciba toda su afligida familia y en particular su hija Maravillas el sincero testimonio de nuestro pesar.

El año 19 fué objeto de un cariñoso homenaje que le rindió nuestra ciudad.

La iniciativa fué de nuestro paisano don Joaquín Larregla.

El gran compositor y pianista navarro publicó en DIARIO DE NAVARRA, día 25 de Septiembre de 1919, unas cuartillas pidiendo que se tributase un homenaje de admiración y cariño al señor Maya, a don Joaquín Maya—decía Larregla—«insigne iniciador del movimiento sindical navarro contemporáneo» «preclaro maestro a quien se debe la fundación y dirección del antiguo Orfeón de Pamplona, al que perteneció el gran Julián Gayarre, el primer tenor del mundo en el último tercio del siglo pasado, así como la organización y dirección de la Sociedad de Conciertos Santa Cecilia, que allá por los años de 1878 al 1879 dió a conocer en nuestra capital obras tan importantes como el Septimino de Beethoven, la «Danse macabre» de Sains Saéns, la segunda Rapsodia húngara de Listz, fragmentos del «Tannhäuser» de Wagner, con voces y orquesta y muchas obras de los clásicos, románticos y autores modernos; es decir que en aquellas ya lejanas fechas, sonaron por primera vez en Pamplona estas importantísimas obras al mismo tiempo que se daban a conocer en varios centros artísticos europeos por las principales orquestas del mundo.»

«Todas estas consideraciones—seguna diciendo el maestro Larregla—traen a mi memoria la visita que hacía el año 2878 hizo a Pamplona el famoso maestro Saint Saéns. Fué tal la sorpresa que recibió al encontrarse en una capital

tan pequeña con una orquesta tan notable, que muchos años después he tenido ocasión de oír de labios del gran maestro francés los mayores elogios por la labor de la Sociedad Santa Cecilia y de su eminente director don Joaquín Maya.»



D. Joaquín Maya (q. e. p. d.)

La excitación del maestro Larregla fué calurosamente acogida y Pamplona rindió el debido homenaje al anciano insigne que inició y dirigió el movimiento musical navarro contemporáneo, que descubrió a Gayarre, y que dió gloria y fama a Navarra con el Orfeón y Santa Cecilia.

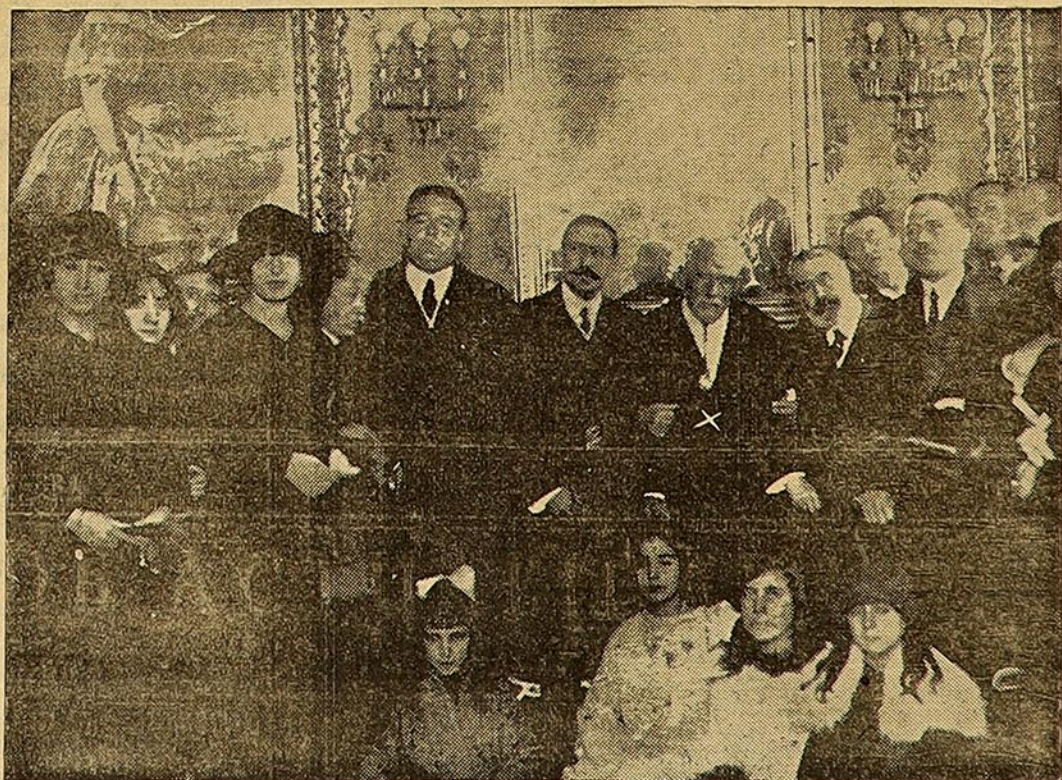
El homenaje se celebró en el Ayuntamiento el día 23 de Noviembre.

D. Joaquín Maya, ha muerto

Ayer falleció a la avanzada edad de 88 años el respetable maestro de música y director jubilado de la Academia municipal de música, don Joaquín Maya, Hijo ilustre de Pamplona y una de las personas más queridas y respetadas en esta capital.

Su nombre prestigioso y sublimado por el divino Arte, al que dedicó todos sus fervores y entusiasmos, ha ido asociado en muchas ocasiones de grandes acontecimientos musicales a los nombres de Sarasate, Gayarre, Eslava, Gaztambide, Guelbenzu, es decir, a las glorias más inmarcescibles de esta tierra privilegiada de célebres artistas.

En esto, tratamos de condensar la apo-



En memoria del ilustre maestro don Joaquín Maya, reproducimos esta nota gráfica del justísimo homenaje que se le rindió en el Ayuntamiento de Pamplona en noviembre de 1919